

Chomin Gallego logró un valioso y ajustado tercer puesto gracias a dos memorables últimas pruebas en el Campeonato de España de Ala Delta disputado en la Sierra de Leyre

✍ **Josetxo Rubio**
 📍 **Luis Cotilla**

PAMPLONA – A principios del mes de julio, Domingo Gallego Escribano (Tudela, uno de marzo de 1968), más conocido en el ambiente aéreo como Chomin, consiguió, para su sorpresa, subirse al podio como tercer clasificado en el Campeonato de España de ala delta (Clase 1) celebrado en la Sierra de Leyre. El apogeo a 17 años dedicados a surcar los cielos. El valor de una pasión que atrapa.

¿Cuál es su resumen del campeonato?

–Ha sido una semana de vuelo fantástica, haciendo goles (completando la etapa) en todas las pruebas. Esto significa regularidad y ha dado fruto. A pesar del trabajo de ser uno de los organizadores del evento, una vez estás en vuelo, el resto de los problemas se quedan en tierra. Este tercer puesto ha sido increíble.

¿Esperaba finalizar en el podio?

–No hasta el último día, en el que tenía delante a Tximo y a Dani a pocos puntos. Fue, casi, una sorpresa, mis resultados no suelen ser tan buenos. Mis obligaciones familiares me impiden volar todo lo que quisiera. Soy un piloto de fin de semana con pocas horas anuales.

¿Cómo vio la igualada pelea por el tercer puesto?

–El campeonato ha tenido 4 días con pruebas válidas. Después del segundo día iba 5º, a 296 puntos del tercero (Dani) y a 63 del cuarto (Tximo). La tercera prueba, (de 84 kilómetros, Villanúa, Arangoiti, Binies y Berdún), tuvo una parte final con bastante viento que dejó en el suelo, sin llegar a gol, a muchos pilotos entre ellos a Dani. Esto hizo que Tximo y yo nos acercáramos más a la tercera plaza de Dani. Tximo a tan solo 7 puntos y yo a 72. La cuarta prueba se preveía la última, pues después venía un día con dudosa meteorología para volar. Se puso una manga de 67 kilómetros (Arangoiti, Sigues, Izco, Urroz, Imirizaldu y aeródromo de Lumbier). La previsión meteorológica daba fuerte viento conforme avanzaba el día. Otra vez el último tramo del recorrido fue una gran criba. Solo tres pilotos hicimos gol y ninguno de ellos era Dani ni Tximo, así que suponía que les rebasaría. Finalmente salieron las clasificaciones y quedé tercero, tan solo a 11 puntos del cuarto, Dani, y a 35 del quinto, Tximo. Fue emocionante. El siguiente día se canceló por mala previsión meteorológica.

¿Cuál fue la clave para adjudicarse la tercera plaza?

–Hacer gol (meta) en las dos últimas pruebas con viento fuerte.

¿Es Navarra una potencia en el ala delta estatal con tres navarros entre los diez primeros?

–No es fácil hacer podio, pero siempre damos guerra. Tenemos unos cuantos pilotos con buen nivel nacional.

¿Cuáles son sus próximos objetivos?

–Me hubiera gustado ir al mundial de Brasil que se celebra este agosto en Brasilia, pero la falta de presupuesto de la Federación Nacional hace que suponga un gran desembolso. Clasificarse para ir al europeo del año que viene en Macedonia sería fantástico.

¿Cómo se aficionó al ala delta?

–Keito, un compañero de estudio en el Sario, me contaba sus historias de vuelo y me fascinaban. Mucho tiempo después haría el curso.

¿Cómo fueron sus inicios en este deporte?

–Tras hacer el curso en Volager, en Lérida, llamé a pilotos de la zona que me acogieron con los brazos abiertos. El ambiente es fantástico. Poco a poco fui progresando en el seno de este grupo.

¿Cuáles son los pasos para iniciarse en el ala delta? ¿A dónde debemos acudir?

–Hay que hacer un curso en una escuela y después no acabar ahí, lo mejor está por llegar y muy cerca. Hay que ponerse en contacto con la gente que ya vuela y seguir avanzando de su mano, preguntar mucho, leer mucho y volar más.

¿Hace falta una determinada edad o condición física?

–Es necesario una condición física mínima, como para cualquier deporte. En principio no es muy exigente. En cuanto a la edad, el comienzo cuesta más esfuerzo, pero una vez se tiene la técnica, se puede estar volando muchos años.

¿Es esta una afición cara?

–No especialmente. El equipo, bien cuidado, puede durar muchos años. Pero cambiarse al último grito de ala todos los años puede ser prohibitivo. Un equipo completo, en buen estado, de segunda mano, para iniciarse, puede rondar los 2.500 euros.

¿Cuándo comenzó a competir?

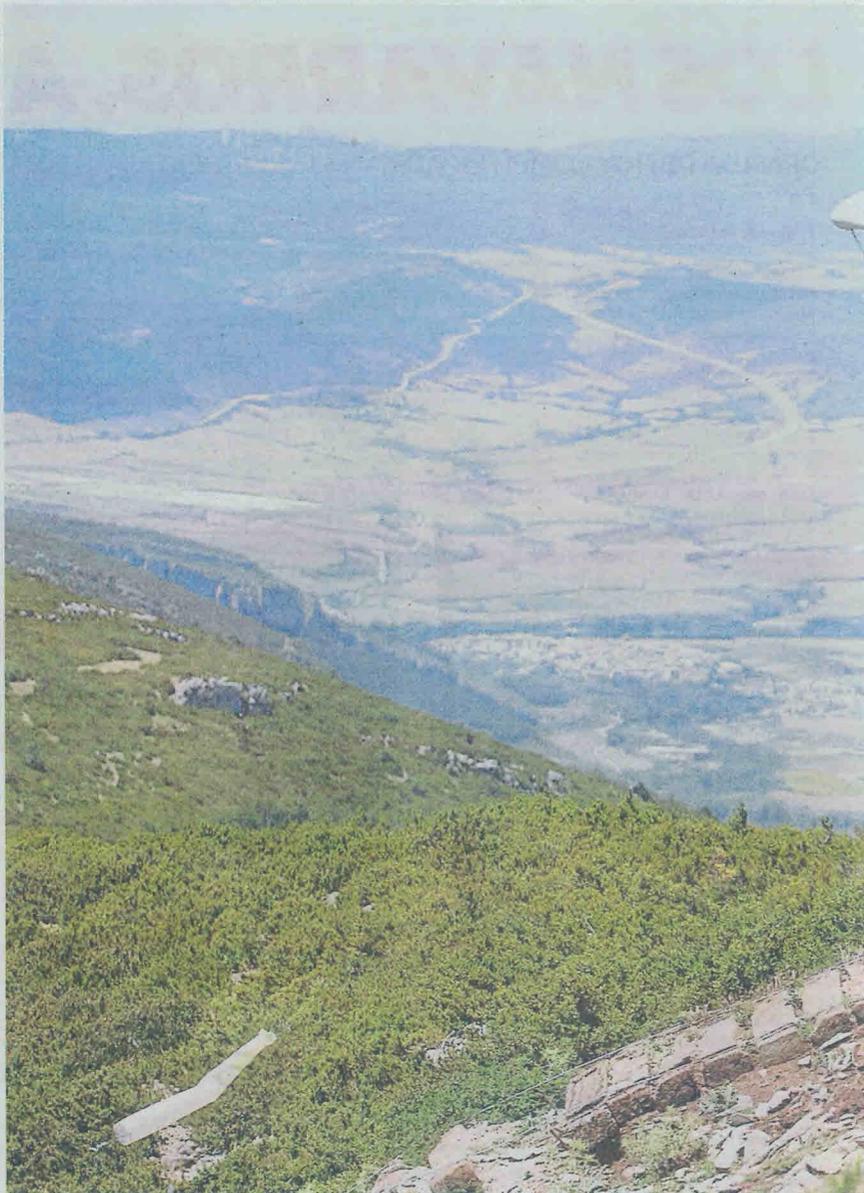
–Para progresar es muy interesante competir en las ligas regionales. Esto puede hacerse al segundo o tercer año, dependiendo de tu evolución, por tus cualidades y horas de vuelo.

¿Prefiere la competición o volar por placer?

–Las dos son fantásticas. La competición es, muchas veces, muy placentera. Y hay vuelos de placer inolvidables. Creo que me decantaría por el vuelo de placer.

¿Es este un deporte peligroso?

–Como en casi todas las actividades humanas, la mayor parte del riesgo depende de nuestras decisiones. No hay que dejarse llevar a situaciones fuera de control por querer conseguir lo que no se puede en el momento en que no se puede. Hay que saber renunciar. No lo considero un deporte muy peligroso, no obstante, es evidente que estas en un medio que no es el tuyo, el aire. Se puede optar por



Chomin Gallego

PILOTO NAVARRO QUE FUE BRONCE EN EL CAMPEONATO DE ESPAÑA

“Los navarros siempre damos guerra en el ala delta. Tenemos pilotos con buen nivel nacional”